



EL DECLIVE DEL IMPERIO AMERICANO

Le declin de l'empire Americain

Denys Arcand, 2003

Transcripción de la versión española

00:00:15 RÉMY EN SU AULA DE HISTORIA

RÉMY

Hay tres cosas importantes en la Historia. En primer lugar, el número... En segundo lugar, el número... Y en tercer lugar, el número. Eso quiere decir, por ejemplo, que los negros de Sudáfrica acabarán un día cualquiera por ganar, mientras que, probablemente, los negros de Norteamérica no conseguirán jamás salirse de ahí. Eso significa que la Historia no es una ciencia moral. El derecho, la compasión y la justicia son nociones ajenas a la Historia.

00:00:52 CRÉDITOS

00:03:38 DIANE ENTREVISTA A DOMINIQUE

DIANE

Entreis... Entrevista a Dominique Saint-Arnaud por Diane Léonard, para *Literatura en plural*. Final de la identificación. Dominique Saint-Arnaud, directora del departamento de Historia de la Universidad, usted acaba de publicar en las ediciones universitarias, un libro que ha titulado *Variaciones de la idea de felicidad*. Háblenos de ello.

DOMINIQUE

Sí, se trata de un libro que parte de la hipótesis de que la noción de felicidad personal se amplía en el campo literario, a la vez que disminuye la influencia de una nación o de una civilización.

DIANE

¿Qué entiende usted, por felicidad personal?

DOMINIQUE

Pues... la idea de recibir gratificaciones inmediatas en la vida diaria y que la medida de estas gratificaciones inmediatas constituya el parámetro normativo de lo vivido.

DIANE

Podría dar un ejemplo más concreto para nuestros oyentes.

DOMINIQUE

Bueno... por ejemplo: El matrimonio. En una sociedad estable, el matrimonio es una forma de intercambio económico y político, incluso una unidad de producción.

DIANE

¿Lo que significa?

DOMINIQUE

Significa que un matrimonio logrado no tiene nada que ver con la felicidad de los dos individuos casados. En el fondo, la cuestión ni se plantea, es como si una sociedad en desarrollo se preocupara más por el bienestar colectivo, o por una hipotética felicidad futura, que por satisfacciones individuales inmediatas. En la literatura romana, por ejemplo, la noción de amor conyugal comienza a proliferar en el siglo III, bajo Diocleciano, en el momento en el que la base del imperio se hunde. El mismo fenómeno ocurre en la Europa del siglo XVIII, en el que la idea roussoniana precede un poco a la Revolución Francesa. Y yo hago esta pregunta paradójica: ¿Esta voluntad exacerbada de felicidad individual, imperante hoy en día en nuestra sociedad, no estará, a fin de cuentas, vinculada históricamente al declive del imperio americano que ya hemos empezado a vivir?... ¿Está bien así?

DIANE

Necesito cinco minutos más, esperábamos tener a Milan Kundera, pero está en Chicago. Hay que alargarlo más.

DOMINIQUE

Sí, pero... ¿cómo?

DIANE

No sé... Desintegración social, ocaso de las élites, cualquier cosa.

00:05:49 A ORILLAS DE UN LAGO

RÉMY

Lo más curioso del libro de Dominique, es que apenas se habla de mujeres.

PIERRE

No era su tema.

RÉMY

De todas formas está hecho a propósito.

PIERRE

No habrá tenido ganas de plantear la educación del poder femenino y de la descomposición social.

RÉMY

No, lo que yo quiero decir, es que el acceso de la mujer al poder ha estado siempre unido al declive, es casi un síntoma.

PIERRE

Díselo a ella.

RÉMY

Gracias. Hablando de poder femenino. Deberías ver a la pequeña vietnamita que tengo en clase. Un encanto.

PIERRE

El problema con las asiáticas es que siempre me dan la sensación de que le van a llevar mi dinero al hermanito enfermo. Nunca logro imaginármelas ontológicamente viciosas.

00:06:35 CASA DE CAMPO

Suena el teléfono.

RÉMY

Diga

LOUISE

Soy yo. Oye, Sébastien ha roto un cristal jugando al béisbol. Yo le he pegado un plástico, pero me pregunto si no debería llamar a alguien para que lo arregle.

RÉMY

Me ocuparé de eso el lunes.

LOUISE

Y yo tuve problemas con mi coche, creo que es el arranque, no sé... Y tampoco he podido llevar a Sylvaine a su clase de ballet, te digo que ha sido todo un drama.

RÉMY

¡Vaya!

LOUISE

Dominique y Diane no han llegado aún, así que no os preocupéis es posible que lleguemos con retraso.

RÉMY

Eso no importa, os esperaremos.

LOUISE

Y Danielle quiere hablar con Pierre.

PIERRE

¿Diga?

DANIELLE

Quería decirte que te quiero.

PIERRE

Ah... Sí.

DANIELLE

¿Y tú?

PIERRE

¿Yo?

DANIELLE

¿Me quieres aún?

PIERRE
Sí, claro.

DANIELLE
Te cortas porque Rémy esta cerca, ¿a que sí?... Luego te veo. Adiós.

PIERRE
Hasta luego. [*Cuelga y se dirige al interior*] ¿Te falta mucho?

CLAUDE
Una media hora. Tengo que preparar las truchas. [*A Alain*] Trae los chalots.

00:07:53 GIMNASIO DE UN CLUB DEPORTIVO

LOUISE
Oh, me duele la espalda.

DANIELLE, *le da masajes*
Deberías nadar un poco.

LOUISE
El agua está demasiado fría y nado fatal. En el fondo el único ejercicio que me gusta hacer es el amor. [*Danielle ríe*] Después de quince años de matrimonio no cuento con ello para estar en forma.

DANIELLE
Date la vuelta.

LOUISE
Ser delgada, joven y guapa no es difícil, siempre estoy a régimen. Me peso cada mañana, tengo miedo de engordar, tengo miedo de ablandarme, y ¿sabes que? No he nacido en su momento. Yo iba para gorda. [*Danielle ríe*] ¡Es verdad! Mi abuela murió a los noventa años sin hacer otra cosa que tocar el órgano en la iglesia. Era una matrona sonrosada que comía tostadas todas las noches de invierno y bebía vermouth con buñuelos de azúcar. En aquel tiempo a los hombres les gustaban las gordas.

00:09:27 CASA DE CAMPO

RÉMY
¿No tienes vesiga tampoco?

CLAUDE
No, coge tapioca. No traje vesiga. Sólo hay un polaco en la ribera sur que algunas veces tiene. No he tenido tiempo de ir. ¡Es en Brossard!

PIERRE
Recuerdo haber invitado a Leni Eisenbach a un restaurante chino en Brossard.

RÉMY
¿Leni en Brossard?

ALAIN

¿Y había un buen restaurante chino en Brossard? [Los otros ríen] ¿Qué pasa?

RÉMY

Pásame el perejil.

PIERRE

Aún estaba casado en esa época.

ALAIN

No os entiendo.

RÉMY

Un dibujo podría ayudarle, ya que es de la generación del idiota visual.

ALAIN

No, pero explícamelo.

PIERRE

Escucha, un mes o dos antes de eso, me lleve a una de mis estudiantes a comer marisco a Casa Delmo con la clara intención de tirármela salvajemente.

CLAUDE

Lo mismo de siempre.

PIERRE

En el restaurante hay una amiga de la infancia de mi mujer que no conozco. Ella me ha visto en la televisión. Esa tía se acaba de separar de su marido porque, por supuesto, la engañaba, y ella odiaba a todos los hombres.

RÉMY

La vieja canción.

PIERRE

Al llegar a casa a las cuatro de la madrugada diciendo que la reunión de la revista de historia se había prolongado mi mujer me pregunta si el marisco estaba fresco.

RÉMY

¡Qué horror, qué horror!

PIERRE

Y por eso los hombres casados se mantienen en la periferia.

RÉMY

Yo, en Brossard, estuve a punto de tomarme mi primera "vilidrita".

ALAIN

¿Y eso qué es?

CLAUDE

Es un medicamento para los cardiacos, dilata instantáneamente los vasos sanguíneos.

ALAIN

¿Estuviste a punto de un infarto en Brossard?

RÉMY

¡No! Había recogido a dos americanas que buscaban la carretera de Nueva York.

PIERRE

No podías dejarlas tiradas.

CLAUDE

Claro, y de noche...

RÉMY

Ya me conocéis ofrecí pagarles su habitación del Motel.

PIERRE

Pura caridad cristiana.

RÉMY

Caridad que suele verse recompensada. Me ofrecí a acostarme con las dos a la vez.

PIERRE

Dos almas piadosas.

RÉMY

Y de cuerpo no estaban mal, para que rabies. Entonces una de ellas, dejó una pastilla en la mesilla de noche. [Abre el frigorífico] ¿Esto es el caldo?

CLAUDE

Sí, pásame la crema.

RÉMY

Y después me dice que me trague la pastilla quince segundos antes de correrme.

CLAUDE

Una "vilidrita" antes del orgasmo es... el éxtasis absoluto, como San Juan de La Cruz. Pero tu corazón envejece diez años cada vez.

RÉMY

Sí, pero ya estaba tan excitado, tan excitado que me olvidé por completo de tomármela. Así que me la llevé a casa [Ríe]. Y me la tome al día siguiente con mi mujer [Ríe], diciéndole que era para un test que hacían en farmacología [Ríe].

00:11:49 PISCINA

Louise entra al agua. De pronto, surge un hombre-rana ante ella. Asustada, corre al vestuario para reunirse con Dominique y Diane.

LOUISE

¡Hay un buceador en la piscina!

DOMINIQUE

Será uno del club de submarinistas.

LOUISE

Ah, ¿sí?

DIANE

Tienes la piel de gallina.

LOUISE

El agua esta fría.

DOMINIQUE

Métete en la sauna, eso te calentará.

LOUISE

Sí, hasta ahora.

DOMINIQUE, *ve la espalda marcada de Diane*

¿Y eso qué es?

DIANE

¿Qué?

DOMINIQUE

Tienes marcas en la espalda.

DIANE

¡Ah! No es nada fue practicando judo.

DOMINIQUE

¿Judo?

DIANE

Es lo que le he dicho a mi hija. Es celosa, peor que un hombre. En realidad me he embarcado en una historia un poco rara con un tipo.

DOMINIQUE

Increíble.

DIANE

Es alguien que conocí en un bar.

DOMINIQUE

¿A qué se dedica?

DIANE

Casi prefiero no saberlo. La primera cosa que me dijo fue que ya era hora de que encontrara un hombre como él. Uno de verdad. [*Mientras hablan corren, hacen ejercicio*] Nunca me ha hecho el amor normalmente, siempre me ha penetrado por

detrás, como a un hombre. Antes de él, era algo que no podía soportar de ninguna manera. Las primeras veces me tiraba del pelo hacia atrás, como a un caballo. Y luego empezó a azotarme en los muslos, en las nalgas. Y en un momento dado, cogió su cinturón de cuero. Hasta que un buen día me ató al radiador con los cordones de las cortinas en posiciones cada vez más humillantes. Nunca he gozado tanto en mi vida. Pero ahora tengo que parar porque esto es muy peligroso.

DOMINIQUE

¿Le tienes miedo?

DIANE

Es de mí de quien tengo miedo. Soy yo la que quiere ir cada vez más lejos, yo llevo el control. Nunca he tenido tanto poder, el poder de la víctima, y eso sí que es tremendo. ¿Sabes? Me necesita totalmente, y eso no tiene nada que ver con mujeres maltratadas o rollos de esos. Es como un juego, con sus reglas pero sin límites. A veces me da la impresión de que podríamos llegar a matarnos. Y lo más demencial es que no le quiero, pero se diría que él sabe... cómo tomarme, cómo hacérmelo.

00:15:04 CASA DE CAMPO

PIERRE

Lo que te salva a ti, es que mientes como respiras.

RÉMY, *ríe*

Es que no hay más remedio, Pierre. La mentira es la base de la vida amorosa y el cimiento de la vida social. Rechazar la mentira sería como ir al próximo congreso de la asociación, encontrarse a uno de nuestros eminentes colegas de la Universidad Laval, que ha pasado veinte años de su vida estudiando la historia del catolicismo canadiense, y decirle que coja los mandamientos del señor Bourget, los enrolle bien apretados, y se los meta por el culo.

CLAUDE

¡Los mandamientos del Señor Bourget!

RÉMY

Y en lugar de eso, le damos un cordial apretón de manos diciéndole: Un trabajo muy impresionante querido. [*Estrecha la mano a Claude, que acepta el papel de adulador*]

PIERRE, *se suma al juego*

Una documentación prodigiosa.

CLAUDE

¿Cree usted?

PIERRE

¡Oh, realmente brillante!

CLAUDE

Señores, por favor, me abrumen ustedes.

Claude se siente mal. Disimula el dolor y se encamina hacia el aseo.

PIERRE

Y con las mujeres igual. Querida este peinado te rejuvenece diez años, he pensado en ti todo el día, quería llamarte pero no he tenido tiempo. Podemos seguir viéndonos. Yo no sería capaz de soportar la separación, los gritos, las amenazas de suicidio...

Claude orina una gran cantidad de sangre. Regresa al salón, donde Pierre continúa.

PIERRE

... buscar un piso, repartir la vajilla, pelearse por los muebles... Conocí una pareja que llegó hasta a dividir en dos los botecitos de especias. Demasiado. Muchas veces sólo por esto es por lo que la gente no se separa. Hay muchas parejas que renuevan viejas casas, que construyen otras nuevas, que van a Pogoknituk haciendo esquí de fondo, que cruzan el Atlántico a vela o van a los sex shops, compran cadenas, cueros y no sé qué más. O intercambian sus mujeres, hacen pequeñas orgías en sótanos de barrio, lo que sea con tal de evitar el hastío de las viejas parejas. Porque el amor, el que hace latir el corazón, el que hace mandar flores, es un sentimiento que dura dos años. Al cabo de dos años empiezan lo compromisos.

RÉMY

La vida es un compromiso, Pierre. Yo llevo quince años con Louise y aún tenemos momentos extraordinarios. Y además tú no tienes hijos, es muy diferente. Yo no quiero ver a mis hijos, un fin de semana de cada dos. Me gusta verlos todos los días. [*Repara en el aspecto de Claude*] Estás pálido.

CLAUDE

Es la salsa, que no espesa.

PIERRE

Pues yo me divorcié por razones físicas. El miedo al teléfono me volvía loco, porque cuando tienes aventuras, las pobres chicas se quedan prendadas de ti. Es fatal. Las más locas te llamarán un buen día a tu casa y tú lo sabes. Cada vez que sonaba el teléfono, mi corazón dejaba de latir por un segundo. De esto hace diez años.

00:18:25 SALÓN DE PIERRE

PIERRE, *lee el periódico, voz en off*

Con Danielle no hay ningún problema; pero cuando suena el teléfono, sobre todo por la noche, todavía siento un segundo de pánico total.

DANIELLE, *coge el teléfono*

¿Diga? Un momento, por favor.

PIERRE

¿Quién es?

DANIELLE

No sé, una mujer.

PIERRE

¿Diga? [*Con alivio*] ¡Ah, hola mamá! ¿La joven que te ha respondido?

00:18:59 CASA DE CAMPO

LOUISE, *sirve a Rémy el desayuno; gritos de los niños al fondo*
Ah, sí, te llamó una chica anoche. Una inglesa.

RÉMY
¿Ah, sí?

LOUISE
Me costó bastante entenderla.

RÉMY, *finje desinterés*
Sí, es natural.

LOUISE
Dijo que se llamaba Barbara.

RÉMY
¿Barbara? ¡Ah, sí, Barbara! Es la chica del coloquio de San Diego

LOUISE, *subraya las palabras*
Me dijo que te manda un beso muy fuerte.

RÉMY
¿De verdad? Es encantadora, muy simpática y muy eficaz

Louise ríe forzada; Rémy parece incómodo.

00:20:05 CASA DE CAMPO

RÉMY
¡Barbara Michalski! Hizo su doctorado en San Diego sobre el impacto del trabajo en las mujeres chicanas. Una superdotada. [*Voz en off mientras Rémy, en su despacho, ojea unas fotos de Barbara*] Ésta es la seducción en el fondo, no tiene nada que ver con tetas grandes o piernas largas, está en la cabeza. Solo pasamos ocho días juntos, nos fuimos de camping. Yo no sabía nada de psicología, así que por la noche, antes de hacer el amor, me explicaba a Ronald Laing, la antipsiquiatría y cosas por el estilo. Hubiera podido escucharla durante noches enteras. [*Llaman a la puerta. Rémy se apresura a esconder las fotos en una carpeta*]

LOUISE
Hola Rémy.

RÉMY
Hola.

LOUISE
Lo siento, me he adelantado un poco. Espero no molestarte.

RÉMY

Qué va.

LOUISE *se sienta en sus rodillas*
¿Qué estabas haciendo?

RÉMY
Eeee... Ordenando carpetas.

LOUISE, *interesada por la que Rémy tiene en las manos*
¿Qué hay en ésta?

RÉMY, *ocultándola detrás de la espalda*
No es nada, es sobre las acciones chiítas en el Líbano.

LOUISE
¿Estás seguro de ello?

RÉMY
Me conoces, Lulu, soy más claro que el agua.

LOUISE
Sí, sí, transparente.

RÉMY
Más bueno que el pan. [*Se besan*].

De nuevo en la casa de campo.

CLAUDE
¿Y qué fue de ella?

RÉMY
No lo sé. Nos llamamos durante dos años, después desapareció. Probablemente se casaría con algún mejicano. Siempre que voy a la biblioteca hojeo las revistas de psicología por si veo su nombre. No creo que la vuelva a ver jamás. Aún pienso en ella. ¡Es una tragedia! [*Sonríe burlón*]

Reanudación de la escena del desayuno entre Louise y Rémy.

LOUISE
¿En qué piensas?

RÉMY
Pienso que los dos somos felices.

00:22:16 GIMNASIO

LOUISE
No, yo no soy una ingenua, ya imagino que Rémy habrá tenido alguna aventurilla de vez en cuando estando de viaje, pero cuando se encuentra en casa, está quieto. Una vez que le entró el nervio, yo estaba con él, así que tranquila.

DIANE
¿Y eso?

LOUISE
Bueno, yo soy la mujer del profesor. Os voy a contar lo que pasó una noche con motivo de una fiesta que organizó un compañero de colegio de Rémy. Una fiesta muy especial a la que asistí con bastante curiosidad.

DIANE
¿Ah, sí? ¿Y qué tal?

LOUISE
Había una decena de parejas... de profesionales... había un psiquiatra...

RÉMY, *llega a la fiesta con Louise*
Hola.

ANFITRIONA
Buenas noches.

LOUISE
Gente entre los treinta y los cincuenta años.

DIANE
¿Y cómo empezó la cosa?

LOUISE
Era un poco raro. Primero esperamos a que llegase todo el mundo y luego pasamos al sótano. Era bastante amplio, con alfombras espesas, muchos sofás, muchos cojines, la luz tenue... Pusieron un film porno en el vídeo casete. Después, la gente empezó a bailar un poco. De hecho, no era realmente un baile, era más bien un magreo vertical. Luego, rápidamente, todo el mundo se puso a hacer el amor, por todas partes, en todas las habitaciones.

DOMINIQUE
¿Tú también?

LOUISE
Sí. Pero sólo con un hombre. No fui exactamente lo que se dice el alma de la fiesta. Rémy estuvo un poco más activo, le vi con dos mujeres por lo menos.

DIANE
¿Y tú con quién follaste?

LOUISE
Yo ni me enteré, no se habla demasiado. [*Ríe*] Lo más cachondo es que el tío que me hacía el amor, se lo tomaba con calma.

DOMINIQUE
Eso está bien.

LOUISE

Sí, pero es que a su mujer, no sé si le había tocado un eyaculador precoz o qué, el caso es que la vi acercarse a nosotros.

THERESA
¡Charles!

CHARLES
¿Qué?

THERESA
¡Charles!

CHARLES
¿Qué te pasa?

THERESA
¿No crees que estás tardando mucho?

CHARLES
Theresa, sé comprensiva.

THERESA
¡Acaba!

LOUISE
¡Acaba!

Todas estallan en una carcajada general: Louise, Diane, Dominique y Danielle

DIANE
¡No puede ser!

LOUISE
¡Os lo juro!

THERESA, *a Louise*
¿Charles es de su agrado?

CHARLES
¡Theresa!

LOUISE
¡Oh, sí!

CHARLES
Estoy a punto, Theresa, me corro.

THERESA
Pues os dejo. Hasta luego.

LOUISE
Entonces el tío se metió en la faena. Bueno, yo... yo le ayudé lo mejor que pude.

DOMINIQUE

Y tú gritaste: ¡Ay, más! ¡Ay, más!

LOUISE

¡Sí, sí!

Dos usuarios del gimnasio las miran y sonrían.

LOUISE

Digamos... Digamos que lo dejé en profundos suspiros. [Risas] Para colmo, al final funcionó, tuvo un pequeño orgasmo y se fue con su mujer.

DIANE

¿Y tú qué?

LOUISE

Yo nada. Era un hombre que no me conocía. Yo... yo no soy como tú, Diane, lo hacía sobre todo por complacer a Remy.

DIANE

¿Y eso de que no eres como yo?

LOUISE

Bueno, aquella velada era una velada conyugal.

DIANE

¿Conyugal?

LOUISE

Sí, de verdad. Era entre parejas y parece que esa gente es muy fiel en la vida, todo lo hacen juntos. Yo lo tomé como un modo de decirnos que aún nos amábamos.

00:26:19 CASA DE CAMPO

CLAUDE

Tu mujer y tú ¿habéis hecho alguna vez intercambio de parejas, orgías, cosas por el estilo?

RÉMY

No, yo por principios nunca mezclo la vida conyugal y la vida sexual. Yo amo a Louise, aunque la engañe. Es la persona con que mejor me encuentro en el mundo.

Un extraño con pinta de macarra aparece en la puerta.

RÉMY

¿Sí?

MARIO

Diane, ¿está?

RÉMY

¿Diane? No, no ha llegado.

MARIO

¿Cual es su casa?

RÉMY

Aquella de allí. Justo al lado de la mía. La puerta debe estar cerrada.

MARIO

Voy a ver.

El macarra se aleja. Claude lo mira por detrás.

CLAUDE

Vaya, no está mal.

RÉMY

¿Te gusta?

CLAUDE

Me haría daño. Yo estuve enamorado de un tipo así. Duró seis meses. Se mató, en un accidente. Después de eso empecé a ligar. Si yo pudiera, ligaría todas las noches.

RÉMY

¿No es lo que haces?

CLAUDE

Ahora ya no puedo. No consigo dar clase al día siguiente. [*Imágenes de Claude ligando al aire libre*] Sólo me siento vivo cuando estoy ligando. Es tremendo como me siento. Como poseído, como electrizado.

RÉMY

De eso sabemos algo.

CLAUDE

Pero lo mío es peligroso, a uno de mis amigos le apuñalaron en la ducha. No lo puedo evitar, hay noches en que tengo que tirarme a un tío, yo diría que a cualquiera.

RÉMY

Claro, qué más da.

CLAUDE, *siguen las escenas en busca de hombres*

Como gato callejero que ronda. Es una fuerza irrefrenable. Me roban continuamente en el apartamento. Los tíos se marchan con mis discos, mis botellas de vino, mi reloj. Y físicamente, no soy valiente, pero cuando me da la vena, puedo hacer una expedición a las cuatro de la mañana por las saunas del centro de Los Ángeles o por los peores tugurios de Sant Pauli en Hamburgo. Por eso vivo solo, por las mañanas nunca sé como va a acabar el día. Aunque no pase nada, hay la posibilidad de que pase. Saber que tengo que volver a casa a las seis porque la parienta tiene lista la sopa, yo me moriría.

RÉMY

La parienta o el pariente.

CLAUDE

Es lo mismo.

RÉMY

Lo que a mí me gusta es saber que la parienta me espera con la sopa, si antes he dado una vueltecita.

PIERRE

Yo cada vez que me enamoro me vuelvo monógamo. Me dura una temporada y, de repente, se despierta el bicho.

RÉMY

Yo, cuando el bicho se despierta, me convierto en lobo. De verdad te lo juro, deberían encerrarme, he llegado a pasar por un burdel antes de ir a una cita de amor. Explícale eso a una mujer. [*Busca en el frigorífico*] ¡Vaya por Dios!

PIERRE

¿Qué pasa?

RÉMY

Faltan huevos para el postre.

PIERRE

Yo tengo, los compré en el pueblo. Son huevos de plástico con hormonas, no tuve tiempo de ir a la ciudad.

RÉMY

Trae dos, me arreglaré.

PIERRE, *le pasa una sartén*

Toma

Al salir, se cruza con Mario

PIERRE

¿Está cerrada la puerta? Será mejor que la esperes, no tardará.

00:31:00 ALAIN Y PIERRE VAN A CASA DE PIERRE

Es mucho más grande que las casas de los demás.

ALAIN

No soy como vosotros, yo no necesito tirarme a una nueva cada día.

PIERRE

A tu edad yo tampoco era así. No puedes seguir indefinidamente haciendo sustituciones en las escuelas primarias o corrigiendo exámenes. Tienes que hacer el doctorado. Querrás comprarte un piso en la ciudad o una casa en el campo. Eso te

mantendrá ocupado. Quizá sueñes escribir un libro importante. Yo sé que nunca seré un Arnold Toynbe o un Fernand Braudel. Sólo me queda el sexo o el amor, no hago distinciones. En el fondo no sé qué me queda, por eso el vicio viene con la edad.

ALAIN

Yo tampoco soy ambicioso, me conformo con ser un poco feliz, eso es todo.

00:32:00 CASA DE CAMPO

MARIO, *entra*

¿Me das un vaso de agua?

CLAUDE

¿La quieres mineral?

MARIO

¿Qué pasa, está roto el grifo? [*Se sirve un vaso y toma una pastilla*]

CLAUDE

¿Tomas medicinas?

MARIO

Estas pastillas... son muy fuertes

CLAUDE

Yo tomo multivitaminas.

MARIO

Seguro que te sientan bien. Voy a dar una vuelta.

CLAUDE

¿No esperas a Diane?

MARIO

Ya volverá.

00:32:27 CASA DE PIERRE

PIERRE

Es como los últimos escritos de Wittgenstein, la única certeza que nos queda es la capacidad de actuar de nuestro cuerpo. Si amo me empalmo, si no me empalmo no amo. Es la única forma de no engañarse. Como las mujeres que dicen: Te amo como el primer día, y están más secas que un papel de lija. Cuando las recuerdas húmedas como yeguas, después de un besito en la nuca.

00:34:08 GIMNASIO

DIANE

Cuando aún estaba con Roger, hizo que me acostara con su mejor amigo. Bueno, nos acostamos los tres juntos durante seis meses. Os lo recomiendo: dos bocas y cuatro manos.

DOMINIQUE

Es difícil que eso salga bien. Probé en La Martinica con dos negros. Cuando abrieron la boca fue una catástrofe: “No conocerá usted La Martinica si no se acuesta con un martiniqués”. Me enseñaban sus pulseras de oro. “Regalo de la señora juez de las sesiones de paz”. Unos súper machos, yo pagaba y ellos me decían lo que tenía que hacer. ¿Sabéis? La mujer blanca de rodillas ante el rabo del efebo negro.

DIANE

¿No es tu estilo?

DOMINIQUE

No exactamente, no.

DIANE

Realmente para negros, los africanos son los mejores.

DOMINIQUE

¿Mustafá tal vez?

DIANE

¡No! Mustafá era un pesado, a mí los tipos babosos no me gustan. No sé, en general los africanos son... no sé... calurosos. Claro que son polígamos pero...

DOMINIQUE

Hay que resignarse.

LOUISE

¿Por qué dices eso?

DOMINIQUE

¡Bang!

00:35:32 DORMITORIO DE DOMINIQUE

RÉMY

¡Son las cuatro y media! ¡Las cuatro y media!

DOMINIQUE

¿Ah, sí?

RÉMY

¡Mierda! Había quedado a las cuatro con Louise en mi oficina. ¡Mierda! Teníamos que comprar los regalos de Navidad para los niños. ¡Ay, coño! ¿Y mi camisa?

DOMINIQUE

En el salón.

RÉMY, *yendo de un lado para otro*

¡Oh, mierda, mierda, mierda! [*Dominique ríe*] ¿Y mi jersey!?

DIANE

En el sofá... Tu reloj y tu alianza.

REMY

¡Oh, mierda!

RÉMY, *sale precipitadamente*

Fue genial. Hasta pronto, adiós.

00:36:16 GIMNASIO

DOMINIQUE

Al final yo siempre vuelvo a los italianos. Son insoportables, pero...

DIANE

L'amore.

DOMINIQUE

Sí, sí, sí, sí.

DIANE

Sí, sí, sí, sí.

DOMINIQUE

En mis primeros viajes a Italia, me hacía amar en todas las habitaciones del hotel. Los tíos se largaban con mis joyas, mi pasaporte, mis cheques de viaje, mi reloj, pero... había mucho amore.

DIANE

En el fondo son como los mejicanos, almas que gritan "mamá" cuando se corren.

DOMINIQUE

Sí, eso es. La primera vez que me pasó eso, cuando empezó a gritar "mamma, mamma, mamma mia", pensé que había entrado su madre en la habitación y me tiré de la cama.

00:37:05 CASA DE CAMPO

Claude amasa.

RÉMY

No tendrás el sida, oye, las dos manos en la masa.

CLAUDE

No lo sé, el periodo de incubación es de dos a cinco años. ¿Quieres hacer el test de la saliva?

RÉMY

¡No!

ALAIN

¿No te da miedo?

CLAUDE

Forma parte del placer. El sexo así me pone enfermo. ¿Has oído hablar a las mujeres de su vientre, los fibromas, las vaginitis, las alpingitis...?

PIERRE

La clamidia, las espiroquetas...

RÉMY

El herpes, el chancro blando...

CLAUDE

Cuando pienso que metéis el pito ahí dentro, ¡qué horror!

RÉMY

¿Qué pito? La lengua, el estafilococo áureo.

CLAUDE

¡Aggg!

ALAIN

No te pases, eso sale en la garganta.

RÉMY

Naturalmente y se pasa rápidamente de su garganta a tu cipote. Y te pescas una auretritis de estafilococos que para qué.

PIERRE

¡Áureos!

RÉMY

Eso significa ir al hospital en ayunas cada ocho días durante meses. Intenta explicar eso a tu mujer: no haces el amor y una vez por semana vas a trabajar a las siete de la mañana.

PIERRE

En ayunas.

RÉMY

No puedes beber alcohol por los antibióticos, y no hablemos de las manchas verdosas en las sábanas, que intentas hacer desaparecer con un paño, mientras tu mujer se ducha.

ALAIN

Bueno, pues aún así, es mejor que el sida.

RÉMY

Es que si la homosexualidad no tuviera sus inconvenientes, sería un paraíso terrenal. Míralos, más elegantes, más cultos...

PIERRE

Y también más alegres. Y con un gran sentido del humor.

RÉMY

Son mejores cocineros. Mira cómo prepara esa masa que llama paté.

CLAUDE

Sí, pero yo iré al infierno.

RÉMY

¡Ah! Guárdame un sitio.

PIERRE

Y tienen amigos en el mundo entero. Cuando un hombre me dice: Estaba en casa de unos amigos en Amsterdam, estoy seguro de que es un homosexual. ¡Sí, esa es la verdad! Mis amigos están casados, tienen hijos, viven en pisos muy pequeños, y mis antiguas amantes están siempre con tipos, que sencillamente prefieren no verme.

RÉMY

Y encima, Pierre, son más guapos que nosotros, eso es deprimente. [*Coge a Pierre por un brazo y se dirigen hacia Claude*] He aquí, dos heterosexuales clásicos. Un poco rellenitos, la nariz larga, la piel...

CLAUDE

Como una pasa.

RÉMY

Bien, la cuestión es ésta: ¿nos resignamos a ser heterosexuales porque no somos guapos o embelleceríamos si nos volviéramos homosexuales? Es algo delicado... Yo creo que un adolescente verdaderamente guapo [*Deja a Pierre y toma a Alain*], mirándose al espejo, tiene que pensar: ¿por qué desperdiciar esto con una mujer?

CLAUDE

Así pienso yo.

RÉMY

Sí, sí, pero está el bigote, porque besar un bigote...

CLAUDE, *acaricia la cara de Alain*

Hay que cogerlos más jóvenes, antes de que les salga.

RÉMY

¡Ah, eres peor que yo! ¡Qué vicioso!

CLAUDE

No hablo de mi propia vida sexual, de veras, no soy pederasta, pero, estéticamente no hay nada como las nalgas de un niño de doce años. [*Da a la masa la forma de unos glúteos*] Ni la capilla sixtina, ni la misa en sí menor... Son sublimes las nalgas de un niño de doce años. Las niñas a esa edad las tienen fofas.

PIERRE

Es cuestión de gustos.

CLAUDE

Una vez un tío me dijo en un bar de Nueva Orleans: Querido, un agujero es un agujero.

RÉMY

Habermé llamado. Puede que sea verdad en el fondo. Sin contar con el placer de vivir con alguien que no tenga menstruaciones. En casa, Louise se transforma en un monstruo cuatro o cinco días al mes. El invierno pasado, un buen domingo por la tarde, un poco más y la estrangulo. Había una tormenta de nieve tremenda. Pues bien, al sacar el coche para ir a por el periódico, me quedo empantanado hasta los ejes. Por supuesto, bloqueo totalmente la salida de su coche cuando ella iba a la clase de tenis. No sabéis la que me montó: Habermé dejado salir la primera, no sabes conducir con nieve, eres ridículo, tú y tus periódicos... Para eso, que desaparezca ocho días antes de su menstruación.

00:40:57 GIMNASIO

LOUISE

Y claro, los domingos el "Times" es sagrado haya nieve o no, así que se queda empantanado hasta las manillas del coche, y yo no voy a mi clase de tenis. Era mi última oportunidad de ver a François antes de irse. Qué rabia me dio.

DIANE

François es el profe de tenis, ¿no?

LOUISE

Sí, se iba a Ontario a jugar torneos, o algo así. Me subía por las paredes de rabia y lo peor en esos casos es no poder explicar nada.

DOMINIQUE

¿Llevabais mucho con el asunto?

LOUISE

No era un asunto, no había pasado nada, pero tenía la impresión ese domingo de que algo podía pasar. Por eso me enfadé tanto, no tenía nada que reprocharme. [*Escenas de Louise recibiendo instrucciones muy próximas de François.*] No sabía exactamente cuando iba a volver, así, que al final me decidí y le llamé. Se supone, que no se debe hacer pero... Fue su hija la que me respondió. Vive con su hija de catorce años. Le oí preguntarle a su hija que quién le llamaba por teléfono, y la niña contestó: Seguramente una de tus amantes. Yo le colgué, y dejé las clases de tenis. Bueno, solo volví una vez y me quedé en el aparcamiento. Le vi salir con una chica, una joven.

DOMINIQUE

Tú, al menos, siempre tienes a Remy. Cuando vives sola lo peor es que terminas por acostumbrarte. Quiero decir que la libido desaparece, pueden pasar meses enteros sin pensar en ello. Hasta que, de pronto, aparece uno de tus ex-amantes u otra persona, así por casualidad.

Dominique en la cama con Pierre.

DOMINIQUE

¿No duermes?

PIERRE

No.

DOMINIQUE

¿Qué pasa?

PIERRE

Creo que me voy a ir a dormir a mi cama.

DOMINIQUE

Está nevando.

PIERRE

Me gusta dormir solo.

DOMINIQUE

A mí también, pero no siempre.

De nuevo en el gimnasio.

DOMINIQUE

Entonces despiertas, quieres repetir, pero él ya tiene su caramelo y se marcha a otra parte.

DIANE

Dejándote una gonorrea sintomática.

DOMINIQUE

Sí. Es estupendo, y todo eso para que un oso te caliente la cama de vez en cuando.

DIANE

Pues yo, por el calor de un cuerpo el domingo por la mañana, me prestaría a cualquier bajeza. Pero lo más absurdo, es que ni siquiera se necesita un hombre. Mi hija y yo dormimos juntas, nos abrazamos, hacemos mimos.

LOUISE

¿Qué edad tiene tu hija?

DIANE

Doce.

LOUISE

¿No te da miedo el dormir con ella? No sé, psicológicamente.

DIANE

Pues no.

LOUISE

Durante mi terapia, tras mi depresión, tuve miedo de ser lesbiana.

DIANE
¿Miedo por qué?

LOUISE
Pues no lo sé, ¿te has acostado alguna vez con una mujer?

DIANE
Pues sí, alguna vez sí.

LOUISE, *a Dominique*
Tú también, supongo.

DOMINIQUE
Sí, sí.

LOUISE
¡Ay, Señor! Siempre tengo miedo de ser anormal.

00:45:02 CASA DE CAMPO

ALAIN, *mira la comida*
Me parece que va a ser mucho, ¿no?

PIERRE
Lo que sobre se lo mandaremos a Mustafá, a Ouagadougou.

CLAUDE
A la gente del Sahel les entusiasma el coulibiac.

RÉMY
Y con más salsa amarga y vino de California.

ALAIN
¡Sois unos cabronazos!

RÉMY
Qué va, en absoluto. Si alguien se desvive por los negros ese soy yo. Yo estuve personalmente con Mustafá el jueves por la noche, en la calle St Laurent.

PIERRE
¿Cuándo se fue?

RÉMY
Al día siguiente, ahí estaba el problema. En dos meses no se había comido una rosca. Estaba muy mal.

PIERRE
Querrás decir que estaba bastante salido.

00:45:38 RÉMY Y MUSTAFÁ DE NOCHE

RÉMY, *en off*

No sé si es porque las estudiantes se interesan menos por el tercer mundo que en nuestros tiempos, el caso es que tuve que llevarle a la calle St. Laurent. De pronto, vimos a una rubia despampanante, más alta que yo, envuelta en seda roja. Mustafa ya se estaba relamiendo. Fui a negociar por él, no quería que dilapidase los fondos de la Unesco.

RÉMY, *en la calle St. Laurent*

Buenas noches señorita, encantado de conocerla quisiera presentarle a un amigo simpatiquísimo, pero algo tímido. Es un historiador, brillante, especialista en la cultura Mossy. Considérelo como su contribución con la ayuda pro-africana, como si cantara en el *We are the world*. Esa es la idea general.

TRAVESTI

Por mí no hay problema, pero tu negro se va a llevar una sorpresa.

RÉMY

Un chico. Esto no es lo que andamos buscando exactamente.

TRAVESTI

Por eso te aviso.

RÉMY

Es muy amable, muy amable... Bueno, pues nos vamos... Buenas noches y buena suerte.

TRAVESTI

Igualmente.

RÉMY

Nos vamos.

MUSTAFA

¿Qué pasa?

RÉMY

Ya te contaré luego.

MUSTAFA

Es racista, lo sabía.

RÉMY

¡Ah, qué pesado! No es racista es sexista.

MUSTAFA

Bien, pero, ¿qué ha dicho?

RÉMY, *en off*

Al final fuimos hasta la Plaza de St Louis donde encontramos un par de morenitas perfectas. Tanto que tuve que subir yo también. Estaba cansado. Cuando estoy así, es cuando mejor me sientan las morenitas.

CLAUDE

Las rubias grandes y perezosas requieren mucha energía.

PIERRE

El amor es como el piano, hay que practicarlo. Las mejores amantes que he tenido han sido siempre las que más habían follado. ¡Siempre!

ALAIN

¿Las morenitas son las mejores?

RÉMY

Eso depende de las circunstancias. Una mujer caliente para el invierno...

PIERRE

Una joven fresca para el verano.

RÉMY

Una francesa cuando te gusta tomar champán.

CLAUDE

Y un gran zumo de naranjas de California.

RÉMY

Y los olores... ¡Uhhm! Las judías y las árabes que huelen a alcanfor, las vietnamitas con olor a azahar... ¡Me excito!

ALAIN

¿Es preciso que sean profesionales?

RÉMY

No, pero te lleva más tiempo y te obliga a ligar y eso es espantoso. Andar por los bares, sacarlas a cenar, bailar en las discotecas.

ALAIN

¿No te gusta bailar?

RÉMY

¡Siempre lo he aborrecido, me da horror, te lo juro! ¡He pasado horas infernales en las pistas de baile sólo por complacer a una mujer!

Hace una pantomima de baile. Pronto se le suman Pierre y Claude.

PIERRE

Lo peor, Rémy, lo peor son las conversaciones: A mí también me gustan mucho las películas de Woody Allen, ¿Ha leído Shogun?

RÉMY

A mí me encanta Baryshnikov.

CLAUDE

Ahora es Patrick Dupont.

RÉMY

La lluvia ácida, ¡qué drama!

PIERRE

¡Las centrales nucleares! ¡Qué horror!

CLAUDE

¡El paro juvenil, qué angustia!

RÉMY

¿Qué opina del nuevo desorden amoroso? Sylvie, Nathalie, Julie, Sophie... ¡Te aseguro que hay que tener ganas de follar! ¡Y eso no es todo! Encima tiene que gozar, y ya es difícil, ¿eh? Primero encontrar el clítoris...

CLAUDE

¡Oh, qué asco!

RÉMY

... tarea muy delicada de por sí. En algunos casos es peor que buscar una aguja en un pajar. Además te haces la cabeza un lío con los apéndices y capítulos de Masters y Johnsons, *El informe Hite*, la controversia del punto G, Germaine Greer, Nancy Friday... Ya no sabes si usar los dedos, la lengua o el pito. Entonces la observas con el rabillo del ojo y piensas: Tiene pinta de... espero que... me pregunto si... ¡Eso! ¡El infierno! ¡Sí, el infierno!

ALAIN

Me parece que yo nunca he tenido esos problemas.

RÉMY

Que no, ¿eh?

ALAIN

Pues no.

RÉMY

Ven a mi despacho un momento.

00:49:45 DESPACHO DE RÉMY

RÉMY

Los heteropteris de Borneo: Durante cien años, los entomólogos buscaron el macho de ésta y la hembra de éste, grave problema biológico, hasta que un día encontraron a estos dos fornicando juntos. Los dos juntos. Éste era el macho y ésta la hembra.

ALAIN

Parece casi imposible. Ésta, es un reptil y éste, es un insecto.

RÉMY

Pero tienen una cosa en común.

ALAIN

¿El qué?

RÉMY
Joder. Piénsalo bien.

Claude sorprende a Alain en calzoncillos.

CLAUDE
Perdona.

00:50:40 GIMNASIO - SAUNA

DOMINIQUE
En aquel tiempo las playas de Sicilia estaban vacías. Él llevaba su uniforme de carabinieri y se moría de calor.

LOUISE
¿Era policía?

DOMINIQUE
Sí, algo así. Bien, entramos. Me quito la camiseta y el short. Él empieza a desabrocharse botones, botones y más botones... Al final, no podía desabrocharse.

DIANE
Siempre se ponen nerviosos.

Risas.

DOMINIQUE
Oh, estaba súper cachas, ya sabes, con unos hombros así. Y, por fin, los calzoncillos.

DIANE
El momento de la verdad.

DOMINIQUE
Sí. Un pene minúsculo. [*Diane no deja de reír*] De verdad, como el de un bebé.

LOUISE
Pobre hombre.

DOMINIQUE
No sé si fue el vino blanco o lo raro que resultaba estar ahí con un policía siciliano, me dio un ataque de risa, una risa floja, incontrolable, se me saltaban las lágrimas.

Louise y Danielle también ríen.

LOUISE
¿Y él?

DOMINIQUE
Por supuesto se vino abajo. Lo peor es que yo no quería herirle. Era más bien enternecedor, pero la cosa acabó en un desastre total. Y eso que le hice mi número del pulpo de las mil ventosas.

LOUISE

¿De las mil ventosas?

DOMINIQUE

Bueno, de quinientas.

DIANE

Cuestionar el pene es definitivo, hacen una montaña de ello, empalmarse, desempalmarse, dime que la tengo más grande que él, dime entonces que la tengo grande... Es verdaderamente una obsesión fundamental.

DANIELLE

Es verdad que les obsesiona, siempre preguntan lo mismo.

LOUISE

¿Te ocurre a ti también?

DANIELLE

Bueno a veces.

DOMINIQUE

Te advierto que tienen razón de preocuparse, es bastante fundamental.

LOUISE

¿Qué importa eso? Si quieres a alguien es un detalle.

DIANE

Bueno un gran detalle.

DANIELLE

Voy a nadar un poco antes de irnos.

LOUISE

La habéis chafado.

DIANE

¡Bah!

DOMINIQUE

Pobrecilla.

DANIELLE

No, es que el agua esta muy caliente.

DIANE

Algo definitivo también es decir a uno de tus amantes: "¡Ay, con Benoit sí que gozaba!". Mira al tío que tienes al lado y ya verás cómo se derrite como la mantequilla.

DOMINIQUE

Es verdad.

LOUISE

No puedes decirle eso a un hombre.

DIANE

O más sutilmente. Pasas delante de un hotel: “¡Vaya aquí es donde estuve con Benoit!” Tú obsérvale de reojo, esta verde de celos.

DOMINIQUE

Y entonces te dice: “Antes de mí, no sabías lo que era hacer el amor”.

DIANE

Eso sí que no lo aguanto.

DOMINIQUE

Ahí es cuando hay que hablar de Benoit. Tú le dices: “Mi cariñito, a ti te quiero, con Benoit era puramente sexual.” Entonces notas que se pone como un flan.

DIANE

Sí. Pero lo peor, es cuando siente que le pones nota tipo guía gastronómica: Ambiente un tanto formal, de porciones poco generosas.

En la piscina, Danielle ríe con el buzo que asustó a Louise.

DANIELLE

¿Lo has hecho por mí?

BUZO

Pues sí.

Ríen. También Diane y Dominique siguen riendo a costa de sus amantes.

DIANE

Ha sido una nota tipo guía turística: Viejo molino restaurado, pero la muela es sólo decorativa.

DOMINIQUE

Jardín bien cuidado, pero la fuente no funciona.

DIANE

Castillo imponente pero la torre está en ruinas... Después, si ronda los cuarenta, hablas con nostalgia de los jóvenes que se levantan empalmados por la mañana. O, o, o te masturbas tranquilamente cuando él ha terminado su número. Eso les inquieta muchísimo.

LOUISE

Sois unas víboras.

DOMINIQUE

Hija mía, yo he hecho cosas peores.

Continúan las tres mientras se maquillan en el aseo.

DIANE

Yo pase diez años con Roger. No os podéis imaginar lo que tuve que aguantar durante ese tiempo. Me quedaba siempre sola con los niños, y él por ahí pegándomela con otras. ¡Oh, qué horror! Y yo en casa sonriente, generosa, fiel. Hasta que un día me harté y de repente el hilo se rompió.

00:55:24 HABITACIÓN DE UN HOTEL

DIANE

Hola Roger, estoy en Brossard, habitación 210 del Motel Continental. Estoy con un amigo. Esto es muy excitante y voy a pasar la noche aquí. Llamo para que no te preocupes. Nos vemos mañana, ¿vale? Buenas noches, un beso.

RÉMY, *su amante esa noche*

¡Coño! ¿Estás loca?

DIANE

Eso le servirá de lección.

RÉMY

Sí, pero lo mismo se nos presenta aquí.

DIANE

No hay peligro.

RÉMY

¡No hay peligro! ¡No hay peligro! Es así de ancho Roger [*Extiende los brazos*].

DIANE

¿Y qué?

RÉMY

Pues que yo no estoy en forma, que yo no boxeo con él.

DIANE

¿Tienes miedo?

RÉMY

No, es por ti. De todas formas, no puedo pasar la noche aquí, tengo que ir a casa.

DIANE

Él no lo sabe.

RÉMY

¡Es un violento!

DIANE

Lo sé. [*Ríe*] Le partió la cara a Yvan Rivard.

RÉMY

¿Te has acostado con Yvan?

DIANE

No te olvides el anillo y el reloj.

00:56:29 CASA DE CAMPO

Rémy, Pierre, Claude y Alain charlan en el porche.

RÉMY

He notado una cosa: follo mejor con mi mujer después de engañarla.

PIERRE

Complejo de culpa.

RÉMY

No, es algo físico, es la comparación lo que me excita.

CLAUDE

El hambre viene comiendo, cuanto más follas más ganas tienes de follar, es fatídico.

RÉMY

A mí me parece que, para ser feliz, necesitaría cuatro mujeres, exactamente cuatro, como dice el Corán. Soy muy feliz con Louise pero, añadiría una escritora tipo Susan Sontag, una saltadora del equipo olímpico y una superguarra para animar el grupo. ¡Ja, ja, ja! ¡Ay, que me meo!

00:57:07 LLEGAN LAS MUJERES

Intercambio de besos y abrazos. En el interior, Claude lleva la comida a la mesa.

TODOS

¡Qué buena pinta tiene! ¡Qué bueno! Está de pecado.

LOUISE

Más vale no contar las calorías, yo engordé un kilo la semana pasada.

DOMINIQUE

Es una pena que Mustafá se haya ido.

DIANE

Se pondría las botas.

ALAIN

Pero se ha llevado muy buenos recuerdos.

DOMINIQUE

¿Qué recuerdos?

ALAIN, tras el silencio incómodo que sigue a las indiscreciones
No lo sé, habrá disfrutado de su estancia aquí.

LOUISE

¿De qué es la salsa, Claude?

CLAUDE

De crema batida, pero en vez de nata yo lo hago con crema amarga.

LOUISE

¿Ah, sí?

CLAUDE

No sé por qué, pero creo que queda como más ruso.

LOUISE

Parece ser que hay un curso de cocina creativa en el Instituto de Hostelería.

RÉMY

No, Louise. ¿No irás a apuntarte a otro curso?

LOUISE

¿Y por qué no?

RÉMY

¿Por qué tendrán siempre las mujeres esa manía de tomar clases de lo que sea?

DIANE

Pues no es tan difícil de comprender.

RÉMY

Ya lo veo en la universidad, está llena de mujeres que toman apuntes como locas sobre el espíritu de Locarno.

DIANE

Esas clases las doy yo.

RÉMY

Ya lo sé, pero no lo entiendo.

00:58:50 UNIVERSIDAD. AULA DE DIANE

DIANE

Y ésta es la razón por la que se critica la Historia: porque sólo se interesa por los vencedores. Pero la mayor parte de las veces es por mera cuestión de documentación. Por ejemplo, tenemos muchos más documentos sobre los egipcios que sobre los nubios; muchos más documentos sobre los españoles que sobre los mayas y, desde luego, muchos más documentos sobre los hombres que sobre las mujeres. Sin duda, se trata de una limitación de la Historia. Es posible que se dé un elemento psicológico, y es que nos gusta mucho más oír hablar de los vencedores que de los vencidos.

00:59:25 CASA DE CAMPO. COMIDA

RÉMY

No me refería a la calidad de tus clases, pero tengo la impresión de que hay cantidad de mujeres que quieren estudiar alemán, guitarra...

PIERRE
Baile de claqué.

CLAUDE
Shiatsu.

ALAIN
Expresión corporal. [*Se corta ante la mirada de Dominique*] Bueno, hablaba por hablar.

DIANE
Para mí, todo eso esta clarísimo...

RÉMY
Para mí, no lo es en absoluto. Aparte de esa necesidad patológica de tener profesores gurús.

DIANE
¡Oh! ¿Qué tendrá que ver eso? Es sólo una forma de salir adelante, eso es todo. Tú no lo puedes entender, te doctoraste con veintiséis años. Eso es verdad. Cuando éramos estudiantes yo era igual de inteligente que todos vosotros, pero tras sacar el título como toda mujer me enamoré. Mientras tú estabas en Berkeley y Pierre en Princeton, yo me fui al campo porque Roger, ¡mi Roger!, vivía su vuelta a la naturaleza.

PIERRE
Pues parecías encantada.

DIANE
¡Ah, y lo estaba! Tuve dos hijos. Pero en lugar de aprender las curvas demográficas, aprendí a hacer mermelada de grosellas. Resultado: hoy no puedo ser otra cosa que penene, con un sueldo menor que el vuestro. Y sin seguridad de empleo. A mí no me protege el mejor convenio colectivo de Norteamérica, no tengo derecho a tomarme un año sabático en Brasil, ¿eh, Pierre?

PIERRE
Pues no.

DIANE
Yo estoy obligada a hacer entrevistas en la radio si quiero enviar a mis hijos a la escuela privada. Nunca seré catedrática. Pero estoy envejeciendo, ¿no es verdad? Ya no soy capaz de leer y sacar notas cinco horas seguidas. Y también me falla la memoria. [*Ríe*] El otro día tenía que hacer referencia al pacto Briand-Kellog, no conseguía recordar a Briand, sólo tenía Kellogs en la cabeza, sólo nombres de cereales: Corn Flakes Kellogs.

RÉMY
No es la edad, es la droga. [*La besa*] ¡Um! Eres una vieja hippy, seguro que recuerdas a Souvannah Phouma.

DIANE, *trata de recordar*
¡Y Souphanouvong!

RÉMY
Y... y...

TODOS
¡Phoumi Nosavan!

Todos ríen, menos Louise, fuera de juego.

LOUISE
¿Qué es todo eso?

PIERRE
Los dos hermanastros y el primo, los jefes de las facciones laosianas. El terror de los exámenes de Historia Contemporánea. Era peor que el tema de los Schleswig-Holstein.

LOUISE
Diane, tú sabes en el fondo, que no se sabe nunca qué tipo de vida se debería vivir. Tus dos hijos tal vez te hayan impedido doctorarte, pero, por otro lado, son tuyos. Eso es una riqueza.

01:02:06 NATHALIE, HIJA DE DIANE, LA SORPRENDE CON RÉMY

NATHALIE
Mamá, ¿quién es ése?

DIANE
Un amigo de mamá.

NATHALIE
¿Qué hace en tu cama? ¡Quiero que se vaya!

DIANE
Duerme con mamá.

NATHALIE
¡Quiero que se vaya! ¡Quiero que se vaya!

RÉMY
Ya me voy, ya me voy.

01:02:25 CASA DE CAMPO. COMIDA

CLAUDE
Yo siempre he querido tener un hijo.

DIANE
¿Ah, sí?

CLAUDE

Sí, para mí un niño es la vida, la afirmación de la vida. Hace unos años intenté adoptar un niño camboyano, pero, por supuesto, hubo una investigación de servicios sociales, así que...

LOUISE

Y más vale tener el amor de tus hijos que acabar tus días como Pierre, solo, amargado, abandonado y sin familia.

PIERRE

Pero si tengo una familia... sentada en esta mesa. Una familia que amo y me siento más cerca de ella que de mi hermano, que es agente de seguros, o incluso que de mis padres, que no acaban de entender lo que hago en la vida y se lamentan porque no voy a misa. Vosotros sois mi familia.

Llaman a la puerta.

LOUISE

Dios mío. ¿Quién será Remy? No esperamos a nadie, ¿no?

Rémy se levanta y va a abrir. Es Mario, el macarra de Diane.

RÉMY

¡Ah, buenos días! Diane, tienes visita. [*Se acerca a ella*] El tío que vino antes.

Diane sale.

DOMINIQUE, *melancólica*

La verdad, yo tampoco veo a nadie fuera de la facultad. Estamos igual.

Diane entra con su amigo.

DIANE

Por favor, quítate las gafas. Mario, creo que no conoces a Dominique, Louise...

LOUISE

Buenos días.

DIANE

... y Danielle.

DANIELLE

Hola.

CLAUDE, *se levanta*

Vamos a hacerte sitio. [*Le acerca una silla y un plato*] Toma. ¿Quieres un poco de coulibiac?

MARIO, *seco*

¿De qué?

CLAUDE, *sonríe forzado*

Es un paté de salmón, pero en lugar de salmón yo lo hago con trucha.

DIANE

Ya verás, esta muy bueno. Es una receta rusa.

MARIO

No me gusta el pescado.

CLAUDE

¿Queso entonces? Tengo Stilton.

MARIO

No tengo hambre.

DIANE

Tienes que comer.

CLAUDE

Toma un poco de vino, por lo menos.

MARIO

¿Tienes cerveza?

CLAUDE

Sí, espera.

LOUISE

¿Vive usted por aquí?

MARIO

¿Me hablas a mí?

LOUISE, *nerviosa*

Sí... que si vive usted por aquí.

MARIO

No.

LOUISE, *ríe nerviosa*

¡Ah!

Claude regresa y sirve una cerveza a Mario.

PIERRE

Cuando dices eso de que voy a envejecer solo te equivocas, puede que no envejezca: cáncer de pulmón, ataque al corazón. Son las mujeres las que se hacen mayores, no los hombres.

CLAUDE

Esta tendencia, ¿no tiende a igualarse?

DOMINIQUE

No, al contrario. La esperanza de vida de las mujeres es de ochenta años; la de los hombres, de setenta. La diferencia aumenta cada año. Este es, en el fondo, el cambio al que más cuesta acostumbrarse. Hace apenas dos siglos, las mujeres morían a los treinta y seis. No es una vida muy larga.

CLAUDE

Es verdad que cuando lees los textos están siempre llenos de viudos, viudas, huérfanos. Todo eso ha desaparecido completamente en un siglo, es increíble.

MARIO

Tu cerveza sabe rara.

CLAUDE

Es... es Pilsner, auténtica.

MARIO

¿A ti te gusta?

CLAUDE

Sí, de vez en cuando.

PIERRE

Basta, simplemente, con pensar que la duración media de los matrimonios era de quince años.

LOUISE

Nosotros hace quince años que nos casamos.

PIERRE

Hace cinco generaciones ahora sería el fin, uno de los dos moriría probablemente.

LOUISE

¡Oh!

DOMINIQUE

¿Por qué no escribes sobre ello?

PIERRE

En el mundo se publican a diario diecisiete mil artículos científicos, uno más, uno menos.

MARIO, *aburrido*

Diane, te espero fuera.

DIANE

Aún no hemos acabado.

MARIO

Esto es un coñazo.

DIANE

Estamos entre amigos, charlando.

LOUISE

Los intelectuales hablan mucho.

MARIO, *sonrisa despectiva*

Es lo único que hacéis, hablar. Os pasáis la tarde hablando de sexo. Yo pensaba que sería una orgía y toda la juerga consiste en una empanada.

DOMINIQUE

¿Qué nos sugieres?

MARIO

Yo cuando me empalmo se la meto, así, ya está, ¿qué te parece?

DIANE

Mario, por favor.

MARIO, *acariciando la nuca de Diane*

¿Nos lo montamos aquí mismo?

DIANE

¡Mario! [*El continúa*] ¡¡¡Mario!!!

MARIO, *desiste*

Te espero fuera.

Sale.

DIANE

Bueno, Claude, estaba muy bueno pero no tengo hambre. [*Se levanta y sale*]
Perdonadme.

LOUISE

No esperaba que llegara a tanto.

Fuera, Mario coge por detrás a Diane y la besa con brutalidad.

01:08:46 EXTERIOR. TODOS MENOS DIANE PASEAN

Pierre con Danielle, Rémy con Louise, Dominique con Alain, Claude solo.

DOMINIQUE

A veces pienso, que uno solo debería confiar en la gente que habla de sí misma. Solamente. El Papa no debería tener derecho a hablar de otra cosa que no fuera la masturbación o los problemas de próstata. Es lo que conoce.

RÉMY

¡Je, je, je! También sabe de bancos.

PIERRE

Y de la CIA. Subestimas al Papa.

DOMINIQUE

En el fondo, Carlos Marx era un burgués alemán que se tiraba continuamente a las chachas en el sótano a espaldas de su mujer. A veces me pregunto hasta qué punto sus teorías derivan de su culpabilidad. Igual que Freud, medio homosexual, incapaz de tirarse a su mujer a los cuarenta años y excitado a muerte por su pacientes. Sus peleas con Jung, en el fondo, versaban sobre mujeres. Eran cuestiones de sexo.

PIERRE

Siempre me hace mucha gracia oír a nuestros eminentes colegas sociólogos, psicólogos, construir teorías sobre la sexualidad y encontrármelos luego en los masajes, en plena sesión de latigazos con toallas mojadas.

LOUISE

¿Tú también vas a sitios de esos?

PIERRE

Claro.

LOUISE

¿A menudo?

PIERRE

Sí.

LOUISE

¿Qué opinas al respecto?

PIERRE

¿Que qué opino?

LOUISE

Bueno, no se, si me enterara de que Rémy ha ido a un sitio de esos, no le perdonaría.

PIERRE

¿Por qué no?

LOUISE

Me tiene a mí, si quiere un masaje no tiene más que pedirlo y yo se lo daré. Además, yo no voy a esos sitios.

PIERRE

Tú eres normal.

LOUISE

¿Cómo que normal?

PIERRE

Mira, ¿quieres que te describa una fantasía de mujer? La fantasía femenina. La mujer está en su casa, su pequeño nido de amor que ella ha decorado con todo

cariño. Llega su marido o su amiguito. Trae algunas flores y una botella de champán y se porta muy bien con ella. Pasan una velada agradable y hacen el amor. Fin de la fantasía. ¡Ah, es aburridísimo!

LOUISE

Cuando tú hablas de amor, parece que es un sentimiento ridículo. ¡Vale, Pierre! ¿Te das cuenta de la vida que llevan esas pobres mujeres, obligadas a trabajar en eso? Es como si me dijeras que has violado a mujeres, es igual de repulsivo. Pobres chicas, están desamparadas.

DANIELLE, *se da por aludida*
Y tú, ¿cómo lo sabes?

LOUISE

Se ha escrito mucho sobre el tema.

01:11:37 DANIELLE CON LA MADAME

DANIELLE

No, el jueves por la tarde no puedo, tengo metodología informática con Henri Pin. No puedo faltar.

MADAME

¿No puedes después de las seis?

DANIELLE

Mejor si no vengo. Así iría a informática y a estadística a las siete.

MADAME

Haz un esfuerzo, cielo, el jueves es el día fuerte. Manon me falla por los niños y Carole por su marido que libra ese día. ¿Os habéis puesto de acuerdo?

DANIELLE

Bueno, pero si no voy a informática, luego andaré mal con las clases.

Tras la puerta de cristal se distingue la silueta de un hombre.

MADAME

Luego lo vemos

DANIELLE

Vale.

Entra el hombre. Es Pierre.

PIERRE

Buenos días.

MADAME

Buenos días. Cuánto tiempo sin verle.

PIERRE

En estas fechas hay más trabajo.

MADAME

¿Ah, sí?

PIERRE

Estoy desbordado, tengo correcciones por todas partes.

MADAME

Necesita un buen masaje.

PIERRE

¡Oh, sí!

MADAME

¿Con ducha?

PIERRE

Sí.

MADAME

Bueno, vamos. Hoy tengo a las señoritas Kim, Sandra y la señorita Susan.

PIERRE

¿Susan?

MADAME

Sí, es nueva. Trabaja solamente por horas. Gusta mucho. Se la recomiendo.

PIERRE

¡Ah, bueno! Me fiaré de usted.

MADAME, *por el interfono*

Susan.

DANIELLE

¿Sí?

MADAME

Tengo un masaje simple con ducha para ti.

DANIELLE

Ya voy.

MADAME

No tarda nada.

Entra Danielle, vestida con una blusa japonesa.

DANIELLE

Buenos días.

PIERRE
Buenos días.

DANIELLE
Por aquí.

MADAME
Hasta luego.

PIERRE
Hasta luego.

En la cabina de masaje.

PIERRE
¿Trabaja por horas?

DANIELLE
Sí, soy estudiante.

PIERRE
¿Qué estudia?

DANIELLE
Historia.

PIERRE
¿Dónde? ¿En la universidad?

DANIELLE
Sí, estoy empezando. Es mi primer trimestre. [*Se dirigen a la ducha*] La gente dice, que vivimos en una sociedad violenta, no paran de decirlo por la tele. La violencia de la sociedad moderna. Desde una perspectiva histórica es absolutamente falso, vivimos en una época tranquila. [*Pierre está turbado*] ¿No se quita la toalla? ¡Se va a mojar las gafas!

PIERRE
¡Ah, sí! [*Resbala*] ¡Coño!

DANIELLE, *mientras le da un masaje*
Es como los periodistas, se ponen nerviosos por un 10% de paro. Cuando pienso que en Londres, en 1850, sobre un millón de habitantes había seiscientos mil que literalmente se morían de hambre. Por eso me gusta la Historia: tranquiliza.

PIERRE
¿Acabó los trabajos?

DANIELLE
Me falta uno para el lunes próximo de Historia Medieval.

PIERRE
¿Qué tema ha escogido?

DANIELLE

El milenarismo. Me fascina la cantidad de gente que habla del año 2000. ¿Quiere el especial?

PIERRE

Bueno... sí.

DANIELLE

¿Conoce los precios? Manual veinticinco, bucal cuarenta. No hago otra cosa.

PIERRE

Por hoy, uno manual. ¿Le pago ahora?

DANIELLE

No, luego. Por eso empecé a interesarme por el año mil. En Europa, ¿sabe? Fue un suceso capital. Mucha gente pensaba que a media noche, el primero de enero del año 1000, acabaría el mundo. La trompeta de San Gabriel, los cuatro jinetes del Apocalipsis, el juicio final, etcétera... ¡Oh, se me olvidó quitarme la blusa! No estoy muy sexy.

PIERRE

Está muy bien así.

DANIELLE, *mientras le masturba*

Entonces, las iglesias estaban llenas, había mucha gente que vendía su casa para dar todo el dinero a los pobres. Otros hacían procesiones y se flagelaban públicamente. Algunos, incluso, besaban a los leprosos y lamían sus llagas. Lo que me fascinaría llegar a saber...

PIERRE, *balbucea*

Perdone, me voy a correr.

DANIELLE

Lo siento, hablo mucho.

PIERRE, *después de eyacular*

Gracias, señorita.

DANIELLE

De nada, señor.

PIERRE, *en off*

En ese momento ocurrió, me enamoré locamente. Que me masturbaran hablándome del año mil, había sido para mí una experiencia física e intelectual, sobrecogedora.

01:16:57 ANOCHECER. EL GRUPO SIGUE PASEANDO

DOMINIQUE, *en off, en la entrevista que le hizo Diane*

Los signos del declive del imperio abundan: la población que desprecia sus propias instituciones, el descenso de la tasa de natalidad, el rechazo de los hombres a servir en el ejército, la deuda nacional incontrolable, la disminución constante de las horas

laborables, la proliferación de funcionarios, la decadencia de las élites... Una vez esfumado el sueño marxista leninista no queda ningún modelo de sociedad del que se pueda decir: Así nos gusta vivir. Y a nivel individual, de no ser un místico o un santo, es prácticamente imposible encontrar un ejemplo que nos sirva de modelo. Lo que estamos viviendo es un proceso general de erosión de toda la existencia.

A través de su ventana, se ve a Diane sodomizada por Mario.

01:18:09 CASA DE CAMPO

Escuchan la entrevista grabada por Diane.

DIANE

Y ¿piensa que ese proceso es irrevocable?

DOMINIQUE

Sí, desde luego. Aunque, como en todas las épocas, haya charlatanes para decir que la salvación está en la comunicación, los microcircuitos integrados, la renovación religiosa, la forma física, o cualquier otra memez. El declive de una civilización, es tan inevitable como el envejecimiento de los individuos: sólo se puede intentar frenar el proceso. Subrayemos que nosotros aquí tenemos la suerte de vivir en el borde del imperio. Los choques son menos violentos. Y diría también que el periodo actual puede ser agradable de vivir en ciertos aspectos. De todas formas, nuestro mecanismo mental excluye cualquier otro tipo de experiencias. Creo que muy pocos entre nosotros podrían vivir en la Nueva Inglaterra puritana de 1650.

DIANE

Dominique Saint-Amaud, gracias por sus palabras.

RÉMY

Vaya panorama.

LOUISE

Pues yo no estoy de acuerdo, seguro que hay otros estudiosos que pueden demostrar exactamente lo contrario. Que vivimos en una época de renacimiento extraordinario, que nunca la ciencia evolucionó tanto y que la vida nunca fue tan fácil. No se puede juzgar así la época en que se vive. Lo que se debe intentar es ser felices, es lo que la gente ha querido siempre. Los que no lo consiguen, inventan teorías para justificarse. Tú misma lo has dicho. No, yo pienso que el que vivas sola y hayas sacrificado tu vida por tu carrera, no es razón para decir que la lucidez implica depresión.

DOMINIQUE, *a Pierre y Rémy con doble intención*
Aún no me habéis dicho que os parece mi libro.

LOUISE, *belicosa*

Seguro que piensan como yo, pero no lo dicen.

DOMINIQUE

Yo creo que son... condescendientes.

PIERRE

¿Por qué condescendientes?

DOMINIQUE

Porque los dos os habéis acostado conmigo.

Louise enmudece.

PIERRE

Y, ¿qué tiene que ver eso con tu libro?

DOMINIQUE

Para hombres como vosotros, siempre hay una especie de lucha de poder en el amor. He oído a Rémy decir a menudo que le gustaría acostarse con una intelectual como... no sé...

ALAIN

Susan Sontag.

DOMINIQUE

Sí, eso es. En el fondo es una voluntad de apropiársela, de quedar por encima. Físicamente.

CLAUDE

No hay que pasarse. También puede ser un deseo de compartir, de acceder.

DOMINIQUE

Puede ser, pero yo recelo de la condescendencia de los hombres que me han hecho gozar. "A ésa me la tiré yo". Bueno, eso pienso. Puedo equivocarme

Dominique dirige a Rémy una sonrisa taimada. Louise también lo mira.

01:22:00 NOCHE. TODOS EN EL PORCHE, EXCEPTO LOUISE

DANIELLE

Siempre me pregunto, si en una guerra atómica veríamos pasar los misiles.

PIERRE

No, vuelan alto.

DANIELLE

¿Y cuando empiecen a caer?

PIERRE

No son los misiles los que caen, sólo caen las cargas y son muy pequeñas.

DANIELLE

¿Y veríamos la luz de las explosiones en los Estados Unidos?

DOMINIQUE

Si dan en la base de Plattsburg, sí. Probablemente se vería la bola de fuego.

RÉMY

Pierre, ¿no tendrás Valium?

PIERRE

No creo que me queden, pero algo tendré. Ven, vamos a verlo. [*Entran. Pierre busca en el botiquín*] Dejé de tomar Valium, le estaba cogiendo Vicio. Tengo Librium, si quieres.

RÉMY

Me gusta menos.

PIERRE

Me queda también Mogadon y Sorpax.

RÉMY

Sí, vale. Tomaré dos. Gracias.

DANIELLE, *a Rémy*

Te han pillado, ¿eh?

RÉMY

Sí.

DANIELLE, *a Pierre*

Me hubiese gustado tener un hijo tuyo. Como recuerdo, más adelante.

PIERRE

Hay que tener una buena opinión de uno mismo para procrear, y ese no es mi caso. No soy optimista.

DANIELLE

Seguro que serías un buen padre.

PIERRE

¡Ja! Los intelectuales raramente son buenos padres. Mira los hijos de Diane, los de Rémy. Un desastre. Además soy un egoísta. Que me rompan los oídos con heavy metal cuando tengo ganas de leer...

DANIELLE

Vas a envejecer solo.

PIERRE

No serían los niños los que cambiarían eso. Cuando se cansaran me mandarían a un asilo y les resultaría pesadísimo venir a verme el día de Navidad.

DANIELLE

Te amo.

PIERRE

Y yo a ti.

Se besan. Danielle se sienta en la cama y empieza a desnudarse.

DANIELLE

¿Quieres que hagamos el amor?

PIERRE

No, es muy tarde. Para echar un polvo por la noche búscate un jovencito. Como Alain, lo haría encantado.

DANIELLE

No quiero follar, abuelo, quiero hacer el amor contigo. No te enteras.

PIERRE

Ya sé que sólo me quieres por mi cuerpo.

DANIELLE, *le da un codazo, ríe*

Polla pequeña y no te empalmas.

PIERRE

Yo te quiero, pichoncín.

DANIELLE

Yo también, tienes suerte.

PIERRE

Ya lo sé.

01:25:00 PORCHE. DOMINIQUE, ALAIN

DOMINIQUE

¿Quieres un whisky?

ALAIN

No gracias, no me gusta.

DOMINIQUE, *se sienta junto a él*

Como quieras.

ALAIN

¿Por qué lo has hecho?

DOMINIQUE

¿El qué?

ALAIN

Decirle a Louise que has tenido una aventura con Rémy.

DOMINIQUE

Se me escapó. Quería darle un corte.

ALAIN

¿Por qué?

DOMINIQUE

No sé, me dio el pronto.

ALAIN

No te pega nada, normalmente eres tranquila y muy sonriente. En tres años nunca te había visto así.

DOMINIQUE

Hay una cosa que me saca de quicio.

ALAIN

¿El qué?

DOMINIQUE

La inconsciencia, la gente incapaz de ver la realidad.

01:25:56 DORMITORIO DE RÉMY Y LOUISE

LOUISE

Háblame, Rémy.

RÉMY

Mañana.

LOUISE

¿Qué fue lo que pasó con Dominique?

RÉMY

Nada.

LOUISE

¿Es lo que ella dijo?

RÉMY

Ya hablaremos mañana, me he tomado dos somníferos.

LOUISE *solloza*

Rémy, háblame.

RÉMY

No llores por favor, no vale la pena. Te aseguro que no fue nada.

01:26:46 PORCHE

DOMINIQUE

A veces ya no puedo aguantar a esas mujercitas de Outremont, con sus mariditos y sus hijitos. He visto a tantos hombres abandonar mi cama de madrugada. El caso de Rémy es especial, se ha tirado a todo Montreal.

ALAIN

Él dice que es como la Cruz Roja, un donante universal.

Ríen.

DOMINIQUE

Estuvo dos años acostándose con Diane.

ALAIN

¿Ah, sí? ¿Con Diane?

DOMINIQUE

Sí, y con todas las mujeres del departamento, hasta la última secretaria. Aparte de todas las que no conozco. [*Sobre ellos, Louise escucha asomada al balcón*] Se tiró incluso a la hermana de Louise y dice que le excitó muchísimo.

ALAIN

Pues no es muy guapo.

DOMINIQUE

Eso no importa, le gusta el sexo, es irresistible, a muchos hombres les aburre.

01:27:54 DORMITORIO DE CLAUDE. LLEGA LOUISE

LOUISE

Cógeme entre tus brazos, por favor.

Louise llora ruidosamente abrazada por Claude.

01:29:35 PORCHE

DOMINIQUE

No sabes lo que me cuesta tener ese aspecto razonable que te gusta tanto. Me levanto todos los días rabiando.

ALAIN

¿Por qué?

DOMINIQUE

Por cualquier cosa, por todo y por nada, y no consigo nunca calmarme hasta el segundo café.

Se besan. En el interior, Louise, que se ha dormido en brazos de Claude, tiene una pesadilla con el buzo de la piscina, que la arrastra hasta el fondo.

01:31:25 CLAUDE EN CLASE DE ARTE

CLAUDE

Hay pintores de la noche como Rembrandt o Georges De La Tour. Pero hay muy pocos del alba, porque el alba es la hora de la muerte, la hora de la luz glauca. Está Géricault y sobre todo Caravaggio.

01:32:10 EXTERIOR. AMANECER

MARIO, *magrea a Diane, recostada contra el coche*

Te he traído algo. [*Le entrega un paquete y un globo, que ella ata al coche*] Espero que te guste.

Mario se marcha. Diane se acerca a Claude.

CLAUDE
¿Dura noche?

DIANE
Como me gustan.

Diane enseña a Claude el regalo de Mario: un libro de Michel Brunet.

CLAUDE, *lee el título en voz alta*
"Nuestro pasado, presente, y nosotros". [*Pasean*] He vuelto a orinar sangre.

DIANE
¿Mucha?

CLAUDE
Llené la taza, llevo así por lo menos una semana.

DIANE
¿Y qué tienes?

CLAUDE
No lo saben, me hacen pruebas...

DIANE
Dios, estás empapado.

Alain y Dominique llegan haciendo footing.

ALAIN
Venid a comer, voy a hacer huevos con beicon, eso sí sé hacerlo.

DIANE
Parece que estás en forma.

ALAIN
Bueno, a mí el campo me sienta muy bien.

01:34:12 INTERIOR. RÉMY Y LOUISE YA LEVANTADOS

RÉMY, *entre suplicante y enfático*
Dominique, Diane, Claude, siempre vivirán solos, siempre abandonados. Pierre y Danielle se separarán después de un año. Nosotros llevamos diez años juntos: ¡eso es amor! Algo que dura, algo que ayuda a soportar la enfermedad de un niño, la vejez. ¡Ah! Quiero dormir contigo el resto de mis días. ¡Te quiero tanto!

01:34:50 ALAIN INTENTA SIN ÉXITO FREÍR LOS HUEVOS

ALAIN
¡Mierda!

DOMINIQUE, *ríe*
¿Necesitas ayuda?

ALAIN
Sí, desde luego.

DOMINIQUE
Déjame.

ALAIN
¿Te podré volver a ver?

DOMINIQUE
¿Por qué no? ¿Por qué me lo preguntas?

ALAIN
No lo sé. Cuando tú hablas, a veces me desconciertas.

DOMINIQUE
Hablar no cuesta nada.

ALAIN
¿Qué quieres decir?

DOMINIQUE
Que no me escuches y que me toques, tú tócame.

Se besan.

01:35:35 INTERIOR DE LA CASA DE CAMPO

DIANE
Es como la historia de Robert Turmel, que estuvo en los encuentros de museólogos en Venecia,

CLAUDE
Yo estuve con él.

DIANE
¡Ah, sí, es verdad! Entonces te enterarías de su ardiente aventura con una italiana.

CLAUDE
No, eso no fue una aventura, pasó una noche con Monica Massaferró la especialista en excavaciones.

DIANE
Pese a todo, su mujer me dijo que fue más de una noche.

CLAUDE

No, sólo la última noche. Me lo dijo él.

DIANE

El caso es que cuando volvió a Montreal le contó a su mujer...

PIERRE

No le contó nada.

DIANE

Pero bueno, si fue ella misma quien me lo dijo.

PIERRE

Y él me lo dijo a mí.

DIANE

Se lo vamos a preguntar a Dominique, que es amiga suya. ¡Dominique!

DOMINIQUE, *desde la cocina*

Sí.

DIANE

¿Qué le contó Robert Turmel a su mujer al volver de Italia?

DOMINIQUE

Pues no sé, que tuvo una aventura.

CLAUDE

¡Que no! Lo que yo entendí de la historia es que, justo cuando iba a confesárselo, su mujer le dijo que se había acostado con otro durante su ausencia, y le dejó hundido.

DIANE

Su mujer nunca le dijo eso.

DOMINIQUE

Eso es imposible.

DIANE

No, lo que pasó fue que su mujer sospechaba algo.

PIERRE

No, su mujer no sospechaba nada.

CLAUDE

Claro, porque si hubiese sospechado algo...

DIANE, *muy excitada*

¡Pero esas cosas se intuyen!

DOMINIQUE

No. Fue él quien intuyó algo raro.

CLAUDE

No, escuchad, conozco muy bien a Robert, nunca le hubiera mentido.

DIANE

En cualquier caso, uno de los dos mintió. A mí me merece más confianza su mujer.

DOMINIQUE

Y a mí.

Danielle, ajena a la conversación, se acerca al piano, en el que hay una partitura de un dueto de Dompierre.

CLAUDE

En el fondo, él es un hipersensible. Eso es verdad.

DIANE

Sí, sobre todo la piel es lo que tiene sensible.

DOMINIQUE

¿Su piel te parece sensible?

Las dos ríen. Louise, con gafas oscuras, baja de la planta superior. Danielle, sentada al piano, le pide ayuda.

DANIELLE

¿Me ayudas? ¿Es así? [*Louise asiente sin abrir los labios*] ¿Sigues dando clases de piano?

LOUISE

Dos tardes por semana. Con los niños es difícil.

DANIELLE

Que te los cuide alguien.

LOUISE

Uno, dos, tres... [*Empiezan a tocar*]

DIANE, *sigue con el asunto del tal Turmel*

Os juro, que fue así como ocurrió.

PIERRE, *sonrisa cínica*

Yo creo que nunca conoceremos la verdadera historia.

De fondo, el dueto interpretado por Louise y Danielle.

DOMINIQUE, *complacida con las caricias de Alain*

¡Tonto!

DIANE, *abrazo a Claude*

¿Qué tal?

CLAUDE

Muy bien.

